

El Peri-Espíritu desde la Ciencia

Dado que “Una Imagen puede aportar más que 1000 Palabras”, veamos pues...
y echemos mano a lo que la Ciencia nos aporta en esto:

Sirvámonos del aspecto que concebimos de un Átomo en el cual su Núcleo se “envuelve” o reviste de Electrones. En este caso vemos el Nitrógeno (que en estado “molecular”, 2 átomos unidos, es muy estable al compartir 3 pares de electrones, ocupando el 78% de la atmósfera terrestre), resultando ser un componente esencial en los organismos “vivos”.

Concibamos a su Núcleo como expresión de su Alma, y la Envoltura vibratoria que vienen a ser los Electrones, su Peri...Núcleo.



La imagen anterior y su Comentario, nos puede hacer entender fácilmente cómo, en esa tendencia innata, natural, de los Átomos, se expresa la Vida en sus más inferiores expresiones. Solemos asociar el **Instinto** al Reino Animal como su comienzo, pero... ¿no se nos muestra claramente que en el Reino más “inferior”, el Mineral, ya se pone de manifiesto, buscando cada “Ser Átomo” una Envoltura que le aporte estabilidad, y que en ese peregrinar buscando “complementarse” va alcanzando más elevada condición de Ser, como muestra el Radio con su envoltura en perfecto equilibrio, a partir de lo cual comienza a desintegrarse, generando otros elementos “vitales”? ¿Prefieres diga **Magnetismo** en lugar de **Instinto**? ¡Qué más da! Tienen igual efecto.





Comprendiendo ese proceder del Reino Mineral, al parecer el “Básico”, se puede conocer bien el proceso Evolutivo de las Almas, que gracias a la constante Interacción y Compartirse con las demás Almas y la propia Naturaleza, va alcanzando mayor Vibración, y con ello sutileza en sus expresiones de Ser, logrando esos estados Sutiles que caracterizan a las Almas evolucionadas de alta vibración a las que llamamos Espíritus de considerable pureza, cuya “vibración” ocurre en su “envoltura”, ya que sus Almas son estados Esenciales, de condición manifiesta en su “aspecto” externo vibracional que siempre las acompaña, como muestra la figura atómica de la izquierda.

Pues avancemos un poco con ese Binomio que en la Vida del Universo se manifiesta por doquier, al cual lo forman cada Alma con su Envoltura y que da lugar a cuanto se expresa en los planos materiales e inmateriales, los estados encarnados y los no encarnados.

Foto de átomo lograda a altísima resolución



Este Asunto es... **el deseo de clarificar qué es en sí lo que se ha venido a llamar “Peri-Espíritu”.**

Tratemos ahora de expresarnos directamente sobre los Términos... ..
el Alma, su Envoltura , el Ser espiritual y el Ser Humano o encarnado.

Estas dos imágenes nos ilustran de forma clara sobre el “error” de haber llamado Peri-Espíritu a la Envoltura del Alma. ¿Qué precisamos para reconsiderar el término?... ¡Humildad y Sensatez!

Ser concreto espiritual



¿Qué sería, pues, el PERIALMA ?

Ser Humano encarnado



En las imágenes precedentes del Atomo podemos considerar lo siguiente:

El N° de elementos que constituyen el Núcleo, Protones-Neutrones, vienen a ser la expresión de la Evolución alcanzada por “su” Alma en los Atributos que de Dios, el Padre de Todos nosotros (Átomos, Moléculas, Sistemas, Organismos...Universo), ha logrado ir manifestando en sí misma en su proceso constante de expresión vital.

El componente de Electrones que va constituyendo su periferia, su Envoltura, irá estando en consonancia con esos “atributos” internos, pues todos ellos se van acompasando en una misma realidad: Su Evolución se mostrará “dentro” y “fuera”.

El Ser Humano, carente aún, en su generalidad, de la comprensión de ser Alma encarnada, no ha llegado a concebir que “su Cuerpo” no es más que una incompleta y caduca réplica de la Envoltura Espiritual de su Alma a la que deberíamos llamar “Peri-Alma”, para desligarla de errores conceptuales, siendo ésta y la propia Alma las que constituyen al Ser Espiritual, que pudiera manifestarse como Ser Humano en los procesos re-encarnatorios de aquel.

No hay, pues, una Envoltura del Espíritu, que no sea el Cuerpo carnal cuando aquel encarna. Y mientras tanto no reconozcamos que somos Espíritus encarnados, **seguiremos concibiendo que Somos el Cuerpo**, y de ahí tanto apego a lo material, a lo que con él nos percibimos, observamos y nos relacionamos.